

La chispa prendió en Toledo

Los socialistas apoyan "la libertad de creer y de no creer", y el PP critica "cualquier agresión" a la religión

A.D. / N. J. / P. X. S

Un pasacalles festivo la víspera del Corpus, contratado por el Ayuntamiento de Toledo (PSOE), fue el desencadenante del enfado del cardenal arzobispo Antonio Cañizares, que acusó al Gobierno de no respetar la libertad religiosa y al desfile de "agredir la fiesta del cuerpo de Cristo".

Ni el Ejecutivo ni el PSOE quisieron pronunciarse oficialmente sobre su homilía. Sí lo hizo el responsable de Libertades de los socialistas, Alvaro Cuesta, quien señaló: "Si lo que se pide es que el Estado haga de gendarme de la creencia religiosa católica, eso es imposible. El Estado tiene que preservar la libertad, la de creer y la de no creer, pero nada más".

La presidenta regional del PP, María Dolores de Cospedal, que presenció la procesión desde los balcones de la Delegación del Gobierno, dijo que cualquier agresión contra un credo "es digna de crítica". La portavoz popular en el Ayuntamiento de Toledo, Paloma Barredo, aseguró que van "a pedir explicaciones" y el expediente de la contratación del espectáculo "para saber lo que ha ocurrido para que haya habido esta censura tan fuerte por parte del cardenal". Barredo calificó la homilía de Cañizares de "grave". "No era sólo el cardenal, todos los que le rodeaban estaban muy indignados". "Hay que respetar la libertad de todos. El Corpus en Toledo es un tema muy delicado. Hay mucha sensibilidad religiosa".

Desde el Ayuntamiento de Toledo, un portavoz del alcalde, el socialista Emiliano García-Page, consideró que monseñor Cañizares "debía de estar enfadado por alguna otra cosa" para decir lo que dijo. "Había unas alegorías de la Virgen que no podían resultar ofensivas. Parece ser que les ha ofendido la representación en general", declaró.

La contratación de la representación alegórica no tuvo ninguna intención, aseguran en el Ayuntamiento toledano. En cuanto a que la Iglesia lo critique, les parece una opinión más. "Otra cosa es lo que al cardenal le haya llegado, porque él no lo vio", declaró un portavoz.

El coordinador general de IU, Gaspar Llamazares, denunció con ironía "los muchos insultos, agravios y ofensas que está recibiendo la Iglesia", que comparó con la típica declaración de un nostálgico del nacionalcatolicismo" que confunde la aconfesionalidad del Estado con libertinaje religioso", lo que responde, dijo, a "una concepción del Estado preconstitucional". "Se quejan de vicio", añadió. "Ningún Gobierno, tampoco el anterior, ha dado un paso sustancial para separar la Iglesia del Estado. Vivimos en un estado seudoaconfesional. Todo esto", resumió, "me parecen quejas preventivas para mantener sus privilegios, y les funciona muy bien".

“Rezaban por nosotros”

R. M.

El sábado, día anterior al Corpus, Toledo recibió el pasacalles de la compañía Morbora. Ése fue el detonante de las declaraciones del cardenal arzobispo de Toledo, Antonio Cañizares, que lo calificó de blasfemia. "Nos contrató el Ayuntamiento e hicimos un auto basado en la danza de la muerte del Siglo XV" explica Eva de Palacio, directora de la compañía. Ésta añade que había "un rey, un obispo, guerreros muertos, almas salvadas, el arcángel, san Pedro, zombis, ángeles y detrás de ellos una virgen". La Virgen no era una talla sino una actriz Caracterizada "con la iconografía barroca y lujo de oropeles". Unos 30 personajes desfilaron por las mismas calles que ayer recorrió Cañizares en procesión. De Palacio, que ayer estaba perpleja, insiste en que no era ninguna blasfemia: "La gente coreaba bravos por todo Toledo. Sólo en una esquina nos insultaron y alguien se acercó al obispo y le dijo: "Los beatos de Toledo rezamos por ti". Pero lo hicimos con todo respeto. En las iglesias también hay representados diablos y no pasa nada. Nos avala la historia". Y concluye: "No se puede hacer nada en Toledo".

El País, 26 de mayo de 2008